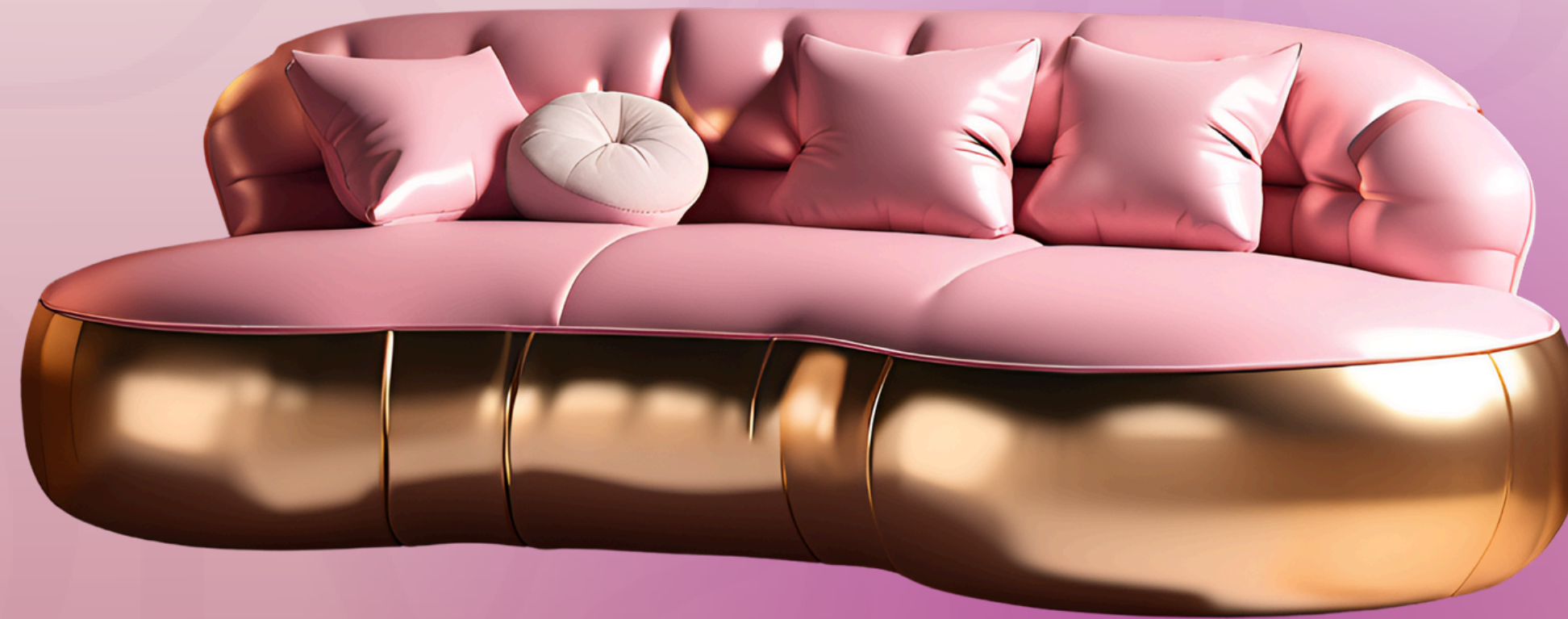


MEMBRESÍA

Una Dosis de Diván

PSICOLOGA LAURA AMICONE



Una dosis de Divan. Laura Amicone Coordinación General y Producción
Responsable: Federico Salazar
REVISIÓN MONOGRÁFICA Y SOPORTE TECNICO DEL TALLER

Los celos son una emoción compleja que surge ante la percepción de una amenaza hacia un vínculo significativo, generalmente de carácter afectivo. Se caracterizan por una combinación de miedo a la pérdida, inseguridad, angustia y, en muchos casos, enojo o frustración. Desde el psicoanálisis, los celos no solo se vinculan con la realidad concreta de una posible pérdida, sino también con los conflictos inconscientes relacionados con la autoestima, el deseo, la rivalidad y la posesión. Freud distinguía entre los celos normales, los proyectados y los delirantes, ubicándolos dentro de los procesos psíquicos que estructuran la subjetividad. A nivel fenomenológico, los celos pueden generar respuestas conductuales intensas, desde intentos de control hasta manifestaciones agresivas. Si bien en su forma moderada pueden ser adaptativos al alertar sobre riesgos en una relación, en su versión exacerbada pueden derivar en estados patológicos, como los celos obsesivos o delirantes.

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

LOS CELOS EN EL COMPLEJO DE EDIPO EN LOS NIÑOS

Desde el psicoanálisis, los celos en la infancia están estrechamente ligados al **Complejo de Edipo**, un proceso estructurante de la subjetividad que ocurre aproximadamente entre los 3 y 6 años. En esta etapa, el niño experimenta una fuerte atracción afectiva y libidinal hacia uno de sus progenitores (generalmente el de sexo opuesto) y, al mismo tiempo, siente rivalidad y celos hacia el otro, a quien percibe como un obstáculo en su deseo de exclusividad. Los celos edípicos se manifiestan a través de conductas posesivas, actitudes de competencia y, en algunos casos, fantasías de eliminación del rival (que puede ser el padre, la madre o incluso un hermano). Sin embargo, el desarrollo saludable del complejo de Edipo conlleva la **resolución de estos celos** mediante la identificación con el progenitor del mismo sexo y la internalización de normas y límites.

Cuando este proceso no se elabora adecuadamente, los celos pueden mantenerse de forma más intensa en la vida adulta, manifestándose en dificultades vinculares, inseguridad afectiva y dependencia emocional. En algunos casos, pueden dar lugar a celos patológicos o a dificultades en la consolidación de relaciones amorosas. En síntesis, los celos en el Edipo no solo expresan un conflicto por la exclusividad en el amor parental, sino que también cumplen una función en la estructuración de la identidad y en la organización de los vínculos interpersonales futuros.

LOS CELOS DEL NIÑO HACIA UN HERMANO O HERMANA DESDE LA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

En el marco del psicoanálisis, los celos fraternos tienen una raíz estructural en la dinámica edípica y en la constitución del narcisismo infantil. La llegada de un hermano representa para el niño una **pérdida de exclusividad** en el vínculo con los padres, lo que reactiva la angustia de separación y pone en juego fantasías de despojo, desplazamiento y rivalidad. Freud ya mencionaba el papel fundamental de la **hostilidad fraterna** en la constitución psíquica, afirmando que los celos entre hermanos son una de las fuentes más tempranas del conflicto emocional. Melanie Klein profundizó en esta idea al introducir la **envidia primaria**, señalando que el niño puede experimentar la presencia del hermano como una amenaza a su lugar privilegiado, despertando impulsos agresivos y defensivos. Desde esta perspectiva, el hermano es **percibido como el otro que recibe amor, atención y cuidados**, lo que puede generar en el niño conductas regresivas (volver a etapas anteriores del desarrollo, como orinarse, hablar como bebé) o agresivas (rechazo, actitudes desafiantes, incluso fantasías de eliminación).

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

Resolución de los celos fraternos

La elaboración de estos celos dependerá de múltiples factores, como la actitud de los padres, la estructura psíquica del niño y las identificaciones que puedan generarse. Algunas vías de resolución pueden ser:

1. Identificación con el hermano: En lugar de verlo solo como rival, el niño puede comenzar a reconocerse en él y asumir un rol de cuidado o complicidad, generando lazos afectivos sólidos.
2. Internalización de la función paterna: Cuando los padres median adecuadamente en el vínculo, favorecen la regulación de la agresión y la aceptación del nuevo hermano como parte del núcleo familiar.
3. Elaboración simbólica: A través del juego, la narración de historias y la exploración de roles, el niño puede procesar su conflicto interno y transformar su rivalidad en cooperación.
4. Diferenciación del deseo materno: Un aspecto clave es la comprensión de que el amor materno no es un bien escaso que se pierde con la llegada de otro hijo, sino que puede compartirse sin que eso implique desamor.

Cuando los celos no se elaboran adecuadamente, pueden dar lugar a rivalidades prolongadas en la adultez, conflictos narcisistas y dificultades en la relación con la alteridad. En cambio, una resolución saludable permite la construcción de relaciones fraternas basadas en la cooperación y la empatía.

La noción de envidia primaria en Melanie Klein

Melanie Klein introdujo el concepto de **envidia primaria** para describir una emoción temprana y primitiva que se origina en la relación del bebé con el pecho materno. Se trata de una experiencia psíquica profunda en la que el infante siente que la madre (representada en un inicio por su pecho) posee un bien inagotable –el alimento, el amor, la satisfacción– que él desea pero que, al mismo tiempo, le es insuficientemente dado o incluso negado.

Características de la envidia primaria

1. **Es innata y temprana:** Se desarrolla en la primera infancia, dentro de la posición esquizoparanoide (0-6 meses), cuando el yo del bebé aún es inmaduro y proyecta sus impulsos agresivos en el objeto materno.
2. **Contiene una carga destructiva:** A diferencia de los celos, que implican la angustia de perder algo que se posee o desea poseer, la envidia conlleva un impulso de destruir el objeto envidiado para que nadie pueda disfrutarlo.
3. **Se dirige contra el objeto bueno:** En el esquema kleiniano, el pecho materno es el primer objeto de amor y satisfacción, pero la envidia lo tiñe de frustración y agresividad, lo que puede generar ansiedades persecutorias.
4. **Dificulta la gratitud y el amor:** Un yo dominado por la envidia primaria tiene dificultades para integrar el objeto como algo bueno y amado, lo que puede afectar el desarrollo de relaciones posteriores.

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

La noción de envidia primaria en Melanie Klein

Consecuencias y resolución

Cuando la envidia primaria no se modera, puede llevar a una vivencia destructiva del vínculo con el otro, manifestándose en personalidades con tendencias paranoides, envidia patológica o incapacidad de reconocer el valor del otro sin sentir amenaza. La resolución de la envidia primaria ocurre cuando el niño logra integrar el objeto bueno y malo, es decir, cuando alcanza la posición depresiva (hacia los 6 meses en adelante). En este momento, el bebé comienza a desarrollar la gratitud, el reconocimiento del otro como un sujeto independiente y la capacidad de tolerar la frustración sin recurrir a la destrucción simbólica del objeto. Este concepto es clave para entender dinámicas adultas relacionadas con la envidia en las relaciones interpersonales, el odio hacia quienes poseen lo deseado y la dificultad para experimentar satisfacción sin resentimiento.

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

Los celos en la pareja desde una perspectiva psicoanalítica

Los celos en la vida adulta, especialmente en las relaciones de pareja, no son solo una reacción a una amenaza real o imaginaria de infidelidad, sino que tienen raíces profundas en la estructura psíquica del individuo. Se vinculan con aspectos no resueltos del desarrollo temprano, incluyendo la dinámica edípica, los celos fraternos y la envidia primaria.

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

Los celos en la pareja desde una perspectiva psicoanalítica



Celos y Complejo de Edipo

En la pareja, los celos pueden manifestar una reactivación del Complejo de Edipo, donde la persona revive el deseo de exclusividad que tuvo en la infancia con la madre o el padre y la rivalidad con un tercero. Así, la figura de un potencial "rival" en la relación amorosa actual puede representar, a nivel inconsciente, la amenaza que alguna vez supuso el otro progenitor o un hermano en la infancia.

- Un sujeto con una resolución adecuada del Edipo podrá vivir la relación de pareja con confianza y autonomía.
- En cambio, si persisten conflictos edípicos no resueltos, los celos pueden ser excesivos y angustiosos, reflejando una dificultad en tolerar la alteridad del otro y su independencia.

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

Los celos en la pareja desde una perspectiva psicoanalítica



Celos y envidia primaria

Desde la perspectiva kleiniana, la **envidia primaria** también juega un papel crucial en los celos de pareja. Una persona que no ha elaborado la envidia en su infancia puede experimentar la felicidad del otro como algo insoportable.

- En este caso, los celos no solo expresan el miedo a perder el amor del otro, sino también el deseo inconsciente de destruir su felicidad, porque se la percibe como un bien que no se comparte sino que se arrebatata.
- Este tipo de celos pueden derivar en conductas posesivas extremas, agresividad o intentos de sabotaje en la relación.

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

Los celos en la pareja desde una perspectiva psicoanalítica



Resolución y maduración de los celos en la pareja

Para que los celos no dominen la vida de pareja de manera patológica, es necesario un proceso de elaboración psíquica que permita:

- 1. Aceptar la alteridad del otro: Comprender que la pareja es un sujeto independiente con deseos y vínculos propios.
- 2. Trabajar la inseguridad narcisista: Reconocer que el valor personal no depende exclusivamente de la aprobación del otro.
- 3. Transformar la rivalidad en admiración y gratitud: En lugar de destruir el objeto amado, aprender a valorarlo sin sentirlo como una amenaza.
- 4. Construir relaciones basadas en la confianza: Una historia de vínculos primarios seguros facilita la capacidad de amar sin caer en la posesión.

En conclusión, los celos en la pareja no son solo un problema circunstancial, sino la expresión de conflictos psíquicos más profundos. Su comprensión desde el psicoanálisis permite abordar su raíz y buscar una transformación que posibilite relaciones más sanas y equilibradas.

Celos patológicos y violencia por celos paranoides

Resolución y maduración de los celos en la pareja

Para que los celos no dominen la vida de pareja de manera patológica, es necesario un proceso de elaboración psíquica que permita:

- 1. Aceptar la alteridad del otro: Comprender que la pareja es un sujeto independiente con deseos y vínculos propios.
- 2. Trabajar la inseguridad narcisista: Reconocer que el valor personal no depende exclusivamente de la aprobación del otro.
- 3. Transformar la rivalidad en admiración y gratitud: En lugar de destruir el objeto amado, aprender a valorarlo sin sentirlo como una amenaza.
- 4. Construir relaciones basadas en la confianza: Una historia de vínculos primarios seguros facilita la capacidad de amar sin caer en la posesión.

En conclusión, los celos en la pareja no son solo un problema circunstancial, sino la expresión de conflictos psíquicos más profundos. Su comprensión desde el psicoanálisis permite abordar su raíz y buscar una transformación que posibilite relaciones más sanas y equilibradas.

Celos patológicos y violencia por celos paranoides

Los **celos patológicos** y la violencia por **celos paranoides** son manifestaciones extremas y destructivas de los celos que se caracterizan por una interpretación distorsionada y una **falta de control emocional**, impulsadas principalmente por **miedos irracionales, inseguridades profundas y una imposibilidad de elaborar adecuadamente los conflictos subyacentes**.

Celos patológicos

Celos patológicos y violencia por celos paranoides

Celos patológicos

Los celos patológicos son una manifestación **excesiva e irracional** de celos que va más allá de la respuesta normal ante una amenaza percibida. En este caso, los celos no están basados en hechos reales de infidelidad o abandono, sino en **fantasías o distorciones cognitivas** que afectan la percepción de la realidad. Las personas con celos patológicos suelen estar convencidas de que su pareja está siendo infiel, aunque no haya evidencia objetiva de ello. Desde el psicoanálisis, estos celos pueden estar relacionados con una **estructura narcisista frágil**, en la que el individuo necesita la confirmación constante de su valor a través de la exclusividad del amor de su pareja. Estos celos se alimentan de la inseguridad personal, la **miedos profundos de abandono** y una necesidad excesiva de control sobre el otro. Además, los celos patológicos a menudo surgen de una **envidia primaria no resuelta**, en la que el sujeto proyecta sus impulsos destructivos sobre la pareja, percibiendo su independencia o su atención a otros como una amenaza directa a su ego.

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

Celos patológicos y violencia por celos paranoides

Características de los celos patológicos:

1. **Percepción distorsionada de la realidad:** La persona con celos patológicos ve señales de infidelidad en comportamientos neutrales de la pareja, como una mirada hacia otra persona o una conversación casual.
2. **Necesidad de control excesivo:** La persona celosa intenta controlar los movimientos, interacciones y actividades de su pareja, a menudo mediante celos constantes, acusaciones y observación constante.
3. **Desconfianza permanente:** A pesar de las aclaraciones o pruebas que desmientan sus sospechas, la persona con celos patológicos mantiene su desconfianza y las creencias paranoides.
4. **Sentimientos de inferioridad:** El miedo al abandono y a no ser suficiente para la pareja está profundamente vinculado a la baja autoestima y la dependencia emocional.

Celos patológicos y violencia por celos paranoides

Violencia por celos paranoides

Cuando los celos patológicos se intensifican, pueden dar lugar a **violencia por celos paranoides**, un fenómeno en el que las sospechas infundadas de infidelidad o traición son tan abrumadoras que la persona celosa actúa de manera **agresiva o violenta**. La violencia puede ser **física, emocional o psicológica**, y generalmente ocurre en un contexto de **dominio y control**. Este tipo de violencia se ve fuertemente influenciada por una psicología **paranoide**, en la que el individuo no solo sospecha que su pareja le está traicionando, sino que cree que esa traición es parte de un plan elaborado para hacerle daño. Estas personas tienden a ver al otro como un **enemigo o un traidor**, y la violencia es una forma de **reafirmar el control** o castigar lo que perciben como una amenaza a su seguridad emocional.

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

Celos patológicos y violencia por celos paranoides

Características de la violencia por celos paranoides:

1. **Persecución obsesiva:** El agresor se siente impulsado a seguir, espiar o vigilar a su pareja constantemente, interpretando cualquier interacción con otro como una infidelidad.
2. **Despersonalización del otro:** En el contexto paranoide, la pareja deja de ser vista como un individuo autónomo con deseos propios y se convierte en una propiedad que debe ser controlada para evitar la "traición".
3. **Escalada de agresividad:** La violencia generalmente comienza con episodios verbales de acusación, humillación o intimidación, y puede escalar a agresiones físicas, amenazas de daño o incluso asesinatos en casos extremos.
4. **Aislamiento social:** El agresor intenta aislar a la víctima de sus amigos, familia y redes de apoyo, justificando este comportamiento con la idea de que la pareja debe estar completamente "dedicada" a él o ella para evitar cualquier oportunidad de engaño.
5. **Culpa y justificación:** Tras los episodios de violencia, el agresor suele manifestar remordimiento o buscar justificación para sus actos, generalmente con frases como “lo hice porque te amo” o “me hiciste esto sentir así”.

MEMBRESÍA

Una Dosis
de Diván

Celos patológicos y violencia por celos paranoides

Tratamiento y resolución de los celos patológicos y violencia paranoide

El tratamiento de los celos patológicos y la violencia por celos paranoides requiere una **intervención psicológica profunda**, en la que se trabajen aspectos clave como:

1. **Reconstrucción de la autoestima:** La persona debe ser ayudada a reconocer su valor y autonomía sin depender de la validación externa de su pareja.
2. **Elaboración de conflictos edípicos no resueltos:** El psicoanálisis puede abordar las raíces inconscientes de los celos, especialmente aquellos vinculados con rivalidades edípicas no resueltas o envidia primaria.
3. **Terapia cognitivo-conductual:** Es útil para ayudar a identificar y corregir las distorsiones cognitivas, como la creencia de que todo comportamiento del otro tiene una motivación traicionera.
4. **Manejo de impulsos y control emocional:** Es fundamental enseñar técnicas de regulación emocional para evitar reacciones agresivas y violentas ante la percepción de una amenaza.
5. **Psicoterapia de pareja:** Cuando es posible, se puede trabajar en conjunto con la pareja para reconstruir la confianza, mejorar la comunicación y establecer límites saludables.

Celos patológicos y violencia por celos paranoides

Conclusión

Es importante señalar que en los casos de **violencia física o emocional**, se requiere también un trabajo con seguridad y protección de la víctima, y en situaciones extremas, la intervención de las autoridades. En conclusión, los celos patológicos y la violencia por celos paranoides son manifestaciones complejas de inseguridad y miedo, que pueden tener raíces profundas en la infancia y en el desarrollo psíquico. Su tratamiento exige una intervención integral que aborde tanto los aspectos conscientes como los inconscientes de la persona celosa, con el fin de restaurar una dinámica emocional y relacional más saludable.

Ejemplos de personajes históricos con celos patológicos y sus conductas con sus parejas

Los celos patológicos, al ser una emoción profunda y compleja, no solo se limitan a los individuos de la vida cotidiana, sino que también han marcado la historia de figuras famosas cuyas relaciones de pareja estuvieron marcadas por la inseguridad, la obsesión y la desconfianza. A continuación, se describen algunos ejemplos de personajes históricos cuyas conductas celosas patológicas impactaron de manera significativa sus relaciones personales.

1. El rey Enrique VIII de Inglaterra (1491-1547)

Enrique VIII es un claro ejemplo de cómo los celos patológicos pueden afectar las relaciones de pareja en la historia. Su obsesión con el control absoluto sobre sus esposas, combinada con una necesidad compulsiva de reafirmar su poder y su virilidad, lo llevó a tomar decisiones extremas que tuvieron un impacto histórico.

- **Conductas celosas:** Enrique VIII no solo sospechaba de la infidelidad de sus esposas, sino que sus celos estaban profundamente vinculados a su deseo de asegurarse la legitimidad de su descendencia masculina. Su primera esposa, Catalina de Aragón, fue repudiada después de que él sospechara que su incapacidad para darle un hijo varón era un resultado de su relación con ella.
- **Violencia y control:** En sus matrimonios posteriores, Enrique VIII mostró un comportamiento cada vez más controlador y paranoico. Sus celos lo llevaron a ejecutar a dos de sus esposas (Ana Bolena y Catherine Howard) bajo acusaciones de adulterio, basadas en evidencia mínima o inexistente. En muchos casos, estos celos fueron impulsados por su inseguridad y su necesidad de asegurar su dinastía.

Ejemplos de personajes históricos con celos patológicos y sus conductas con sus parejas

2. Napoleón Bonaparte (1769-1821)

Napoleón Bonaparte, el emperador francés, es otro ejemplo de figura histórica cuyos celos patológicos afectaron sus relaciones personales, especialmente su matrimonio con Josefina de Beauharnais.

- **Conductas celosas:** Aunque Napoleón comenzó su matrimonio con Josefina enamorado, sus celos crecieron conforme ella había tenido una relación previa con varios amantes antes de casarse con él. Durante su matrimonio, se mostró extremadamente posesivo y celoso respecto a sus relaciones pasadas.
- **Desconfianza constante:** Los celos de Napoleón no solo eran hacia otros hombres, sino que también se extendían a la desconfianza hacia la fidelidad de Josefina. Esto le causó gran angustia, aunque él mismo tuvo varias aventuras y amantes. A pesar de sus comportamientos celosos, sospechaba que su esposa le era infiel, lo que lo llevó a divorciarse de ella en 1810 para casarse con María Luisa de Austria, buscando asegurar una descendencia legítima. Este divorcio, impulsado por su inseguridad y sus celos, fue uno de los momentos más significativos en su vida personal.

Ejemplos de personajes históricos con celos patológicos y sus conductas con sus parejas

3. Salvador Dalí (1904-1989)

Salvador Dalí, el famoso pintor surrealista, tuvo una relación muy compleja con su esposa, Gala Dalí, que estuvo **marcada por sus celos obsesivos y patológicos**.

- **Control excesivo:** Dalí, aunque profundamente enamorado de Gala, se volvió extremadamente celoso y posesivo a medida que su carrera como artista se consolidaba. Su obsesión por la fidelidad de Gala lo llevó a restricciones severas sobre las relaciones sociales de ella, e incluso trató de controlar a sus amigos cercanos.
- **Manifestaciones paranoides:** A pesar de que Gala tuvo varias relaciones extramaritales, Dalí, en lugar de aceptar esto como parte de la relación abierta y poco convencional que tenían, reaccionaba con actitudes cada vez más paranoides y controladoras. Durante ciertos períodos de su vida, llegó a aislar a Gala de cualquier tipo de contacto con otros hombres y a tener frecuentes episodios de ira o depresión como resultado de sus celos.
- **Inseguridad emocional:** Los celos de Dalí también estaban ligados a una profunda inseguridad emocional. A pesar de su genio y éxito en el arte, Dalí dependía emocionalmente de Gala y temía perderla, lo que alimentaba aún más sus celos patológicos.

Ejemplos de personajes históricos con celos patológicos y sus conductas con sus parejas

4 Othello, personaje ficticio creado por William Shakespeare (1603)

Si bien Othello es un personaje ficticio, su historia en la obra de Shakespeare es uno de los ejemplos más icónicos de celos patológicos y la violencia que estos pueden generar en una relación de pareja.

- **Celos obsesivos:** En la obra, Othello es un hombre noble que comienza a dudar de la fidelidad de su esposa, Desdémona, debido a las sugerencias maliciosas de su subordinado, Iago. La falta de pruebas y la naturaleza paranoica de sus celos lo llevan a actuar de manera irracional, destruyendo su relación y, finalmente, asesinando a Desdémona.
- **Violencia y desesperación:** Othello, impulsado por celos paranoicos, interpreta cada acto de su esposa como una traición y, alimentado por la manipulación de Iago, su desconfianza se transforma en una espiral de violencia y tragedia. El asesinato de Desdémona y el suicidio posterior de Othello reflejan cómo los celos patológicos pueden llevar a la auto-destrucción.

Ejemplos de personajes históricos con celos patológicos y sus conductas con sus parejas

5. Adolf Hitler (1889-1945)

Adolf Hitler, el dictador nazi cuya ideología y políticas desataron la Segunda Guerra Mundial, también mostró comportamientos celosos patológicos hacia las mujeres en su vida, especialmente hacia Eva Braun, su amante y esposa en los últimos días de la guerra.

- **Relación con Eva Braun:** Aunque Hitler fue conocido por su represión emocional y sus tendencias narcisistas, en su vida privada se mostraba profundamente posesivo y celoso con Eva Braun. A pesar de su alta posición y poder, su relación con Braun fue en muchos aspectos una fuente constante de inseguridad para él.
- **Celos e inseguridad:** Los celos de Hitler no solo se limitaban a los contactos sociales de Braun, sino también a la falta de control sobre su imagen pública. Eva, que estaba consciente de las tensiones y la inseguridad emocional de Hitler, trataba de mantenerse en la sombra, lo que alimentaba aún más sus celos. Es probable que su falta de confianza en ella, combinada con su miedo al abandono, lo llevara a aislarla de sus propios amigos y colaboradores para evitar que tuviera contacto con otros hombres.
- **Desconfianza y control:** Aunque Hitler nunca mostró públicamente su dependencia emocional hacia Braun, la intensidad de sus celos hacia ella reflejaba una dependencia patológica en su vida personal. Hitler usaba su poder para controlar las circunstancias que rodeaban a Eva Braun, tratando de mantenerla aislada en su círculo íntimo mientras él tenía múltiples relaciones con otras mujeres, las cuales también estaban marcadas por sus celos y deseos de control.

Ejemplos de personajes históricos con celos patológicos y sus conductas con sus parejas

6. Hemingway y su relación con Martha Gellhorn

Ernest Hemingway, el famoso novelista estadounidense, tuvo varias esposas, pero su relación con Martha Gellhorn fue una de las más célebres y una muestra de sus celos patológicos.

- **Celos obsesivos:** Aunque Gellhorn fue una periodista exitosa y una mujer independiente, Hemingway comenzó a sentir celos de su éxito profesional. Los celos de Hemingway eran patentes, y se intensificaron cuando Gellhorn empezó a destacar en el periodismo de guerra, un campo en el que Hemingway también había intentado ganarse una reputación.
- **Conductas de control:** Hemingway mostró su inseguridad y necesidad de control tratando de mantener a Gellhorn fuera del ámbito profesional en el que ella sobresalía. El escritor a menudo minimizaba los logros de su esposa y trataba de limitar su independencia, queriendo que ella se centrara exclusivamente en ser su esposa, mientras él continuaba con su carrera de escritor. Este comportamiento celoso y controlador fue una de las principales razones que contribuyó al fracaso de su matrimonio con Gellhorn.
- **El desdén hacia sus logros:** Los celos también se reflejaron en la manera en que Hemingway minimizaba el trabajo de su esposa, intentando siempre ponerse a él mismo como la figura central en su vida y carrera. Gellhorn, por su parte, fue una figura prominente en su propio derecho, y esta competencia emocional exacerbó las tensiones en su relación.

Ejemplos de personajes históricos con celos patológicos y sus conductas con sus parejas

7. Charles II de Inglaterra (1630-1685)

Charles II, rey de Inglaterra, fue un monarca que mostró una naturaleza celosa y posesiva con respecto a sus amantes, especialmente hacia Nell Gwyn, una actriz y amante famosa que, según las crónicas históricas, era su favorita.

- **Celos y posesividad:** Aunque el rey Charles II tuvo varias amantes a lo largo de su vida, su relación con Nell Gwyn estuvo marcada por celos exacerbados hacia las otras mujeres en la corte. Se dice que Charles fue extremadamente posesivo con ella, debido a su creciente inseguridad emocional, a pesar de que él mismo mantuvo otras relaciones paralelas.
- **Manipulación y control:** El rey trató de asegurar la fidelidad de Gwyn a través de un control más directo sobre sus movimientos, lo que también le daba la oportunidad de reafirmar su posición como amante privilegiada. La desconfianza de Charles II hacia otras mujeres que pudieran robarle a Gwyn se convirtió en un tema recurrente en su corte. Aunque su relación con Gwyn duró varias décadas, los celos del rey solo aumentaron con el tiempo.

Ejemplos de personajes históricos con celos patológicos y sus conductas con sus parejas

8. Alexander Hamilton y Eliza Schuyler

Alexander Hamilton, uno de los padres fundadores de Estados Unidos, mostró una marcada **inseguridad emocional** hacia su esposa Eliza Schuyler, especialmente tras una infidelidad que cometió.

- **Celos patológicos después de la infidelidad:** En 1791, Hamilton tuvo un escarceo amoroso con Maria Reynolds, lo que llevó a una ruptura temporal de su matrimonio con Eliza. Tras este episodio, Hamilton se mostró profundamente celoso, no solo porque temía perder a su esposa, sino porque estaba constantemente preocupado de que Eliza podría haberlo dejado por otra persona. Su culpabilidad y sus celos lo llevaban a actuar de forma más posesiva y a intentar reprimir cualquier tipo de interacción de Eliza con otros hombres.
- **Autocrítica y celos:** Hamilton también experimentó una autocrítica constante que alimentaba sus celos, ya que en su mente su esposa debía considerar su desliz como una amenaza a la estabilidad de su familia y su legado.